Estudios de Torá

Conectando la Torá con Jesús

ESTUDIO 31

Todos tenemos una parte

Números · Lección 3 · Capítulo 3

Aprendamos a caminar con nuestro Padre. Aprendamos a servir con cuidado y a responder al rescate de Jesús con gratitud y amor.

Para lectura personal y estudio con amigos

Reina Valera 1909 · Pasajes bíblicos completos

Leer y compartir en línea

Elegir una sección →

Elige una sección

Toca una sección para ir a ella. Toca Contenido al pie de cualquier página para volver.

Comencemos juntos

1. Servir requiere cuidado

2. Pertenecer vino antes de la tarea

3. El trabajo poco visible importa

4. Entendamos la redención

5. Jesús nos muestra cómo servir

Conversemos juntos

Practícalo esta semana

Un versículo para recordar

Oremos juntos

Texto bíblico y fuentes

Lee una sección a la vez. Túrnense para leer los versículos en voz alta, conversen sobre las preguntas y elijan una respuesta práctica. Todos los pasajes citados en la enseñanza están incluidos completos.

Comencemos juntos

Padre, gracias por las personas que nos cuidan. Ayúdanos a entender Tu Palabra y a descubrir cómo podemos ayudar. Enséñanos a servir con gratitud por Jesús. En Su nombre, amén.

Números 3 nos acerca al trabajo del tabernáculo. Aarón y sus hijos sirven como sacerdotes. Otros levitas ayudan a cuidar la tienda sagrada y sus objetos. Pertenecen a la misma tribu, pero no todos tienen las mismas tareas.

Un padre amoroso enseña a sus hijos a cuidar lo que se les ha confiado. Algunas tareas se ven fácilmente. Otras se hacen en silencio. Una familia necesita ambas. En esta lección aprenderemos a servir con cuidado y conoceremos una palabra bíblica: redención. Se refiere a ser liberado mediante un precio o un sustituto.

Verdad principal: Jesús se entregó para rescatarnos. Respondemos con gratitud, humildad y disposición para servir.

1. Servir requiere cuidado

Números 3:1-4

1 Y ESTAS son las generaciones de Aarón y de Moisés, desde que Jehová habló á Moisés en el monte de Sinaí.

2 Y estos son los nombres de los hijos de Aarón: Nadab el primogénito, y Abiú, Eleazar, é Ithamar.

3 Estos son los nombres de los hijos de Aarón, sacerdotes ungidos; cuyas manos él hinchió para administrar el sacerdocio.

4 Mas Nadab y Abiú murieron delante de Jehová, cuando ofrecieron fuego extraño delante de Jehová, en el desierto de Sinaí: y no tuvieron hijos: y Eleazar é Ithamar ejercieron el sacerdocio delante de Aarón su padre.

El capítulo recuerda a Nadab y Abiú, quienes murieron después de ofrecer fuego que Dios no había autorizado. Eleazar e Ithamar continuaron sirviendo como sacerdotes. Esta historia tan seria muestra que un título no permite ignorar las instrucciones de Dios. El servicio santo requería cuidado y obediencia.

Números 3:5-10

5 Y Jehová habló á Moisés, diciendo:

6 Haz llegar á la tribu de Leví, y hazla estar delante del sacerdote Aarón, para que le ministren;

7 Y desempeñen su cargo, y el cargo de toda la congregación delante del tabernáculo del testimonio, para servir en el ministerio del tabernáculo;

8 Y guarden todas las alhajas del tabernáculo del testimonio, y lo encargado á ellos de los hijos de Israel, y ministren en el servicio del tabernáculo.

9 Y darás los Levitas á Aarón y á sus hijos: le son enteramente dados de entre los hijos de Israel.

10 Y constituirás á Aarón y á sus hijos, para que ejerzan su sacerdocio: y el extraño que se llegare, morirá.

Los levitas ayudaban a Aarón y a sus hijos. En este orden, los sacerdotes venían de la familia de Aarón, pero no todo levita era sacerdote. La seria advertencia sobre una persona no autorizada pertenece al santuario de Israel bajo el pacto del Sinaí. No es una instrucción para que hoy las familias o iglesias hagan daño a alguien.

2. Pertenecer vino antes de la tarea

Números 3:11-13

11 Y habló Jehová á Moisés, diciendo:

12 Y he aquí yo he tomado los Levitas de entre los hijos de Israel en lugar de todos los primogénitos que abren la matriz entre los hijos de Israel; serán pues míos los Levitas:

13 Porque mío es todo primogénito; desde el día que yo maté todos los primogénitos en la tierra de Egipto, yo santifiqué á mí todos los primogénitos en Israel, así de hombres como de animales: míos serán: Yo Jehová.

«Primogénito» significa el primer hijo nacido; aquí el pasaje habla de los hijos varones. Dios relaciona el hecho de que le pertenecen con lo que ocurrió cuando rescató a Israel de Egipto. Toma a los levitas en su lugar para este servicio especial. El mensaje que se repite es que le pertenecen a Él.

Números 3:14-20

14 Y Jehová habló á Moisés en el desierto de Sinaí, diciendo:

15 Cuenta los hijos de Leví por las casas de sus padres, por sus familias: contarás todos los varones de un mes arriba.

16 Y Moisés los contó conforme á la palabra de Jehová, como le fué mandado.

17 Y los hijos de Leví fueron estos por sus nombres: Gersón, y Coath, y Merari.

18 Y los nombres de los hijos de Gersón, por sus familias, estos: Libni, y Simei.

19 Y los hijos de Coath, por sus familias: Amram, é Izhar, y Hebrón, y Uzziel.

20 Y los hijos de Merari, por sus familias: Mahali, y Musi. Estas, las familias de Leví, por las casas de sus padres.

Este censo cuenta a los varones levitas desde un mes de edad. Es diferente del censo militar, que comenzaba a los veinte años. Contar a un bebé lo identificaba con su grupo familiar; no significaba que un bebé debía cargar el tabernáculo. Observa siempre a quiénes cuenta un pasaje y para qué.

3. El trabajo poco visible importa

Números 3:21-26

21 De Gersón, la familia de Libni y la de Simei: estas son las familias de Gersón.

22 Los contados de ellos conforme á la cuenta de todos los varones de un mes arriba, los contados de ellos, siete mil y quinientos.

23 Las familias de Gersón asentarán sus tiendas á espaldas del tabernáculo, al occidente;

24 Y el jefe de la casa del padre de los Gersonitas, Eliasaph hijo de Lael.

25 A cargo de los hijos de Gersón, en el tabernáculo del testimonio, estará el tabernáculo, y la tienda, y su cubierta, y el pabellón de la puerta del tabernáculo del testimonio,

26 Y las cortinas del atrio, y el pabellón de la puerta del atrio, que está junto al tabernáculo y junto al altar alrededor; asimismo sus cuerdas para todo su servicio.

La familia de Gersón cuidaba las cubiertas, las cortinas y las cuerdas. Esos objetos pueden parecer menos importantes que los que estaban dentro del santuario. Sin embargo, la tienda los necesitaba. El trabajo práctico es una parte real del cuidado de una comunidad.

Números 3:27-32

27 Y de Coath, la familia Amramítica, y la familia Izeharítica, y la familia Hebronítica, y la familia Ozielítica: estas son las familias Coathitas.

28 Por la cuenta de todos los varones de un mes arriba, eran ocho mil y seiscientos, que tenían la guarda del santuario.

29 Las familias de los hijos de Coath acamparán al lado del tabernáculo, al mediodía;

30 Y el jefe de la casa del padre de las familias de Coath, Elisaphán hijo de Uzziel.

31 Y á cargo de ellos estará el arca, y la mesa, y el candelero, y los altares, y los vasos del santuario con que ministran, y el velo, con todo su servicio.

32 Y el principal de los jefes de los Levitas será Eleazar, hijo de Aarón el sacerdote, prepósito de los que tienen la guarda del santuario.

La familia de Coat cuidaba el arca, la mesa, el candelero, los altares y otros objetos sagrados. Eleazar supervisaba el trabajo. Tener responsabilidades claras ayudaba a cada persona a saber qué debía atender y a servir con cuidado.

Números 3:33-38

33 De Merari, la familia Mahalítica, y la familia Musítica: estas son las familias de Merari.

34 Y los contados de ellos conforme á la cuenta de todos los varones de un mes arriba, fueron seis mil y doscientos.

35 Y el jefe de la casa del padre de las familias de Merari, Suriel hijo de Abihail: acamparán al lado del tabernáculo, al aquilón.

36 Y á cargo de los hijos de Merari estará la custodia de las tablas del tabernáculo, y sus barras, y sus columnas, y sus basas, y todos sus enseres, con todo su servicio:

37 Y las columnas en derredor del atrio, y sus basas, y sus estacas, y sus cuerdas.

38 Y los que acamparán delante del tabernáculo al oriente, delante del tabernáculo del testimonio al levante, serán Moisés, y Aarón y sus hijos, teniendo la guarda del santuario en lugar de los hijos de Israel: y el extraño que se acercare, morirá.

La familia de Merari cuidaba las tablas, las barras, las columnas, las bases y otros soportes. Moisés, Aarón y sus hijos acampaban al oriente. Tanto las partes visibles como las que sostenían todo eran importantes. En casa, no olvides a quien lava, repara, carga o limpia.

4. Entendamos la redención

Números 3:39-45

39 Todos los contados de los Levitas, que Moisés y Aarón conforme á la palabra de Jehová contaron por sus familias, todos los varones de un mes arriba, fueron veinte y dos mil.

40 Y Jehová dijo á Moisés: Cuenta todos los primogénitos varones de los hijos de Israel de un mes arriba, y toma la cuenta de los nombres de ellos.

41 Y tomarás los Levitas para mí, yo Jehová, en lugar de todos los primogénitos de los hijos de Israel: y los animales de los Levitas en lugar de todos los primogénitos de los animales de los hijos de Israel.

42 Y contó Moisés, como Jehová le mandó, todos los primogénitos de los hijos de Israel.

43 Y todos los primogénitos varones, conforme á la cuenta de los nombres, de un mes arriba, los contados de ellos fueron veinte y dos mil doscientos setenta y tres.

44 Y habló Jehová á Moisés, diciendo:

45 Toma los Levitas en lugar de todos los primogénitos de los hijos de Israel, y los animales de los Levitas en lugar de sus animales; y los Levitas serán míos: Yo Jehová.

Aquí el texto da un total de 22,000 levitas y 22,273 primogénitos varones. Los levitas son tomados en lugar de los primogénitos. Hay 273 primogénitos más que el total indicado de levitas. Los siguientes versículos explican qué hacer con esa diferencia.

Una nota para leer con cuidado: las cantidades familiares de los versículos 22, 28 y 34 suman 22,300, mientras que el versículo 39 dice 22,000. El capítulo no explica la diferencia. Conservamos los números tal como aparecen y seguimos el total indicado de 22,000 en el cálculo que viene después.

Números 3:46-51

46 Y por los rescates de los doscientos y setenta y tres, que sobrepujan á los Levitas los primogénitos de los hijos de Israel,

47 Tomarás cinco siclos por cabeza; conforme al siclo del santuario tomarás: el siclo tiene veinte óbolos:

48 Y darás á Aarón y á sus hijos el dinero por los rescates de los que de ellos sobran.

49 Tomó, pues, Moisés el dinero del rescate de los que resultaron de más de los redimidos por los Levitas:

50 Y recibió de los primogénitos de los hijos de Israel en dinero, mil trescientos sesenta y cinco siclos, conforme al siclo del santuario.

51 Y Moisés dió el dinero de los rescates á Aarón y á sus hijos, conforme al dicho de Jehová, según que Jehová había mandado á Moisés.

Dios pidió cinco siclos por cada uno de los 273 primogénitos adicionales. Un siclo era una medida de peso usada aquí para el pago. Cinco por 273 son 1,365 siclos. Moisés entregó ese dinero de rescate a Aarón y a sus hijos, como Dios había mandado.

Este era un arreglo específico para Israel. No debemos convertir sus números en un código secreto ni decir que esa cantidad predice el precio de la muerte de Jesús. Para entender cómo nos rescata Jesús, escucharemos lo que Él y Su apóstol dicen.

5. Jesús nos muestra cómo servir

Marcos 10:42-45

42 Mas Jesús, llamándolos, les dice: Sabéis que los que se ven ser príncipes entre las gentes, se enseñorean de ellas, y los que entre ellas son grandes, tienen sobre ellas potestad.

43 Mas no será así entre vosotros: antes cualquiera que quisiere hacerse grande entre vosotros, será vuestro servidor;

44 Y cualquiera de vosotros que quisiere hacerse el primero, será siervo de todos.

45 Porque el Hijo del hombre tampoco vino para ser servido, mas para servir, y dar su vida en rescate por muchos.

Jesús dice que ser grande entre Sus seguidores significa servir a otros. Él vino a servir y a dar Su vida en rescate por muchos. Un rescate es un precio pagado para liberar a alguien. Números describe un arreglo de redención; Jesús habla de entregar Su propia vida para rescatar a otros.

1 Pedro 1:18-21

18 Sabiendo que habéis sido rescatados de vuestra vana conversación, la cual recibisteis de vuestros padres, no con cosas corruptibles, como oro ó plata;

19 Sino con la sangre preciosa de Cristo, como de un cordero sin mancha y sin contaminación:

20 Ya ordenado de antes de la fundación del mundo, pero manifestado en los postrimeros tiempos por amor de vosotros,

21 Que por él creéis á Dios, el cual le resucitó de los muertos, y le ha dado gloria, para que vuestra fe y esperanza sea en Dios.

Pedro explica que los creyentes fueron rescatados por la sangre preciosa de Cristo, no por plata ni oro. Dios levantó a Jesús de entre los muertos. Nuestra fe y esperanza descansan en Dios. No hacemos buenas obras para comprar Su amor. Servimos con gratitud porque Jesús se entregó por nosotros.

Un padre podría decir: «No necesitas tener la tarea más grande para mostrar amor. Haz con fidelidad el bien que puedes hacer hoy». Jesús nos da un ejemplo mayor: usa Su grandeza para servir. Podemos seguirlo al cuidar a otros sin exigir elogios.

Conversemos juntos

1. ¿En qué eran diferentes las tareas de los sacerdotes y las de los demás levitas?

2. ¿Qué tareas de nuestro hogar o comunidad son importantes, pero muchas veces pasan desapercibidas?

3. ¿Qué nos dice Marcos 10:45 sobre la razón por la que vino Jesús?

4. ¿Por qué nuestro servicio puede ser una respuesta al amor de Jesús en vez de una manera de comprarlo?

Practícalo esta semana

Elige una tarea útil que otra persona hace normalmente. Pregunta cómo hacerla bien y con seguridad, y después ayuda sin esperar elogios. Dale gracias a esa persona por su cuidado. Como familia o grupo, mencionen una manera en que Jesús les ha enseñado a servir durante estas primeras tres lecciones.

Un versículo para recordar

Marcos 10:45

45 Porque el Hijo del hombre tampoco
vino para ser servido, mas para servir, y
dar su vida en rescate por muchos.

Aquel que nos rescató también nos muestra cómo servir.

Oremos juntos

Padre, gracias por Jesús, quien dio Su vida y resucitó. Enséñanos a servir con manos cuidadosas y corazones agradecidos. Ayúdanos a reconocer los actos de amor poco visibles y a hacer nuestra parte sin orgullo. Que nuestras familias y amistades crezcan en la bondad de Jesús. En Su nombre, amén.

Los amo, mis amigos.

Texto bíblico y fuentes

El texto bíblico se cotejó con la Reina Valera 1909 publicada por eBible.org. Los versículos completos conservan su redacción y ortografía históricas. La numeración y el diseño se adaptaron para la lectura; se omiten las notas editoriales. Toca una referencia bíblica para consultar su fuente.

Edición y texto de la Biblia